

La Voz de Guipúzcoa

Miércoles 19 de Febrero de 1919

Diario Republicano

AÑO XXXV.-SAN SEBASTIAN.-NÚM. 12.041

La Conferencia de las Naciones

La solidaridad humana

Los espíritus delicados y selectos que ven en el conjunto de la humanidad algo así como el alma del mundo, y que imaginan en un generoso y constante anhelo la existencia natural de un vínculo de afecto y cordialidad, medio oculto entre los residuos de las pasiones primitivas que todavía impulsan la acción de algunos pueblos, se habrán sentido reconfortados en su fe y habrán experimentado una intensa conmoción de todas las fibras de su ser.

En la última sesión plenaria de la Conferencia de la Paz han salido de los labios del presidente Wilson las palabras de aliento y de consuelo, palabras de efusión y de bienaventuranza, que permiten vislumbrar, en un porvenir no muy lejano, la proclamación y la efectividad de una estrecha solidaridad humana, precursora del santo reinado de la paz universal.

La Conferencia de la paz ha hecho saber al mundo su firme voluntad de establecer y llevar a una realización definitiva la Sociedad de Naciones imaginada por el presidente americano. El asentimiento y los deseos de cooperación efusivamente expresados, con que todos los representantes que forman la Asamblea han puesto el visto bueno al discurso de Wilson, pueden ser tenidos como la garantía más expresiva de aquella voluntad y como la prenda más segura de que la ilusión de una verdadera fraternidad entre todos los hombres dejará de ser algún día una vana quimera irrealizable.

Se ha dicho que sólo con dos libros, el de un filósofo y el de un novelista, ambos geniales, había pagado espléndidamente América la gracia de su descubrimiento, que para con Europa la había hecho deudora. Los términos se invierten ahora y alcanzan una diferencial magnitud que sólo podrían apreciar aquellos que desde el primer momento dejaron de apreciar el descubrimiento de América como una simple conquista territorial ó como un acrecentamiento de bienes materiales.

No consistía seguramente la grandeza del descubrimiento colombiano en la nueva posesión de inmensurables extensiones y de las riquezas incalculables que quedaban sometidas á las espadas de los conquistadores; era infinitamente más considerable su importancia y su grandeza, pensando en los miles y miles de almas que se sumaban á la causa de la civilización y los millones de seres con que se engrandecía la familia humana.

¡Qué magna deuda contrae en estos momentos Europa al recibir de América, el nuevo soplo de vida que ha de darle su futura existencia espiritual.

«Todas las clases sociales, ha dicho el jefe de la gran República después de enumerar los puntos del transcendental acuerdo, deben participar en la obra, cuyo principio está en la legislación internacional del trabajo. El mundo obrero ocupa hoy el primer lugar y todo el peso del trabajo mundial pesa sobre sus espaldas.

Los hombres dicen ahora: Somos hermanos y tenemos un objetivo común no realizado hasta ahora, pero del cual concebimos la grandiosidad y la utilidad y él nos llevará á un pacto fraternal y solidario.»

«No son estas luminosas y clarividentes palabras, que después subrayó y ensalzó cumplidamente el representante de los laboristas británicos, las palabras de bienaventuranza de un nuevo Sermón de la Montaña, que constituirá el código fundamental único de la sociedad venidera.»

Doctor Laignier

Oculista

Consultas en Irún los lunes y jueves, de cuatro á seis tarde. Barrotarán, número 4, principal.

La democracia en el siglo XX

¡Libertad, santa libertad!

El mariscal Foch, con las nuevas cláusulas dirigidas á los alemanes para la prórroga del armisticio, nos ha dicho cuán difícil es someter al soberbio á una condición inferior, más humilde. No son los actuales gobernantes de Alemania los que han llevado al Imperio á esta situación de inferioridad, pero obran como si fueran los causantes de cuanto ha sucedido. Estos hablan en nombre de Alemania, cuando se habla en nombre de ésta el régimen anterior; ellos discuten ó tratan de discutir las condiciones del nuevo armisticio, de igual manera que procuraron discutir el primero los que contaron, políticamente, los mismos días que siguieron á la huida del emperador. A cerrar los ojos á la distancia recorrida desde últimos del año pasado, pudiera decirse que el desastre de Alemania no ha sido tan grande. Hablan sus representantes de esperas, de revisiones, de justas concesiones, lo mismo que si el enemigo no fuera tan enemigo, sino un simple adversario, á quien pronto se le trae á capítulo con fáciles y halagadoras promesas.

Por fortuna, el espíritu de la liberal Francia no se duerme en los laureles de la victoria. El vencedor debe ser generoso, pero es cuando el vencido no ha sido vencedor y no ha impuesto toda la ley de la guerra. Francia, vencedora en la guerra de 1870, fué humillada por Alemania al obligarle esta á tratar todas las cuestiones en el idioma del vencedor y á pagar una indemnización de guerra que éste creyó era la ruina del enemigo vencido. Ahora se vuelven las tornas, y Francia, que no quería la guerra, que iba alargando la necesidad de esta guerra, á pesar de sus avisos de desquite, cuando ha sido vencedora se ha acordado de aquellas humillaciones y de los días angustiosos que los precedieron. Ahora ha podido ella imponer la ley del vencedor, y la impone, ó está en vías de imponerla, claro que con el asentimiento de las otras naciones que la han ayudado en esta empresa que es posible no hayan visto mayor los siglos.

Mas aquí existe una cuestión distinta á la del amor propio satisfecho, resarcido de las anteriores humillaciones. Existe también el principio de libertad llevado más allá de las fronteras de la propia nación. ¿Es ó no es el Imperio alemán continuación del anterior? Si la democracia ha ganado en Alemania los espíritus, pruébelo con hechos y no con palabras. Por de pronto, la permanencia de la nación en Imperio, hace temer que lo antiguo no ha sido bien oreado por el nuevo. La palabra Imperio está muy cerca de la palabra Emperador. ¿Y qué otra cosa significa esta palabra sino la dignidad suprema que se le concede al jefe de Estado? Porque no hemos de pensar que se torne en aquel otro sentido, simple título de honor, que los soldados romanos daban sobre el campo de batalla á los ésnules victoriosos. Pero aún así, ¿no mantiene en la mente de manera viva, la idea de un ejercicio de las armas superior á todos los demás ejercicios de la vida civil? El militarismo sale triunfante con esa palabra. De ella á buscar la ocasión de darle efectividad, práctica existencia, no hay más que un paso. ¿Por qué, al pensar sobre esto, no podemos horror de la imaginación que el kaiser existe y que puede llegar día en que una contrarrevolución podémoslo llevara todavía á la dirección de las cosas de Alemania? El Imperio no había sido interrumpido, ni el alma de éste muerto para la posteridad, para la vida que continúa. Era mucha la soberbia de Alemania, y día llegará en que el mundo conozca todas sus consecuencias. Otra cosa hubiese sido si la revolución alemana hubiese alcanzado mayor vigor y pujanza.

Los que amamos la libertad, de la misma libertad esperamos el remedio de los males que por su mayor expansión se producen. Jamás el mundo hablará de los no na-

cidos, sino de los que vivieron, y de éstos, de los que más hicieron. Y para hacer es necesario libertad. Sólo en la mente, en el no existir, no hay libertad, porque no hay vida y no hay acción, hacer, y llevadas estas palabras á otros términos, progreso, civilización, prosperidad.

Los vientos, sin embargo, que traen y llevan de unas á otras naciones el sentimiento de la libertad, están ahora en manos de los aliados y, en su representación, en manos de Foch, que es lo mismo que decir en manos de Francia. Mañana saltarán á América, cuando Wilson hable á su pueblo de las cosas que ha visto y tratado en Europa. Tal vez más tarde salte á otro ó otros cuadrantes de Europa. Y la Humanidad saldrá ganando mientras la Libertad presida estos cambios y deje en cada pueblo un poco de calor y de vida espiritual.

MARIANO SALAVERRIA.

CHARLAS

Verdaderamente, que en el mundo ocurren cosas como para asombrar y quedarse uno con la boca abierta. A nosotros, humildes é insignificantes "charladores", que no sabemos de diplomacia, nos asombra al que los alemanes estén asombrados ante el lenguaje que con ellos emplean sus vencedores. Y contribuye no poco á nuestro asombro el ver con qué facilidad se pierde la memoria.

Los alemanes, según lo que nos cuentan las Agencias, y allá ellas con la responsabilidad de sus "bulos" si los confeccionan, están indignados ante el tono en que los aliados se dirigen á ellos y dicen que "nunca" se han empleado términos como: "Los alemanes deberán"... "Está prohibido á los alemanes"...

No queremos suponer, ni aún en hipótesis, que Alemania había vencido á sus rivales. Hay cosas que asustan solo de pensarlas. Pero no hemos de desdeñar la enseñanza que nos dan, no los sucesos hipotéticos, sino los hechos reales.

¿Tantos años han pasado desde Agosto de 1914, que ya ni los alemanes recuerdan lo que ocurrió en Bélgica? ¿Puede darse nada más brutal que aquello? La pobre Bélgica, la mártir Bélgica, invadida, devastada, arrasada de una manera cruel, ¿no sufrió por parte de los alemanes un trato horrible? ¿No hay quien les recuerde á los alemanes aquellos bandos en que prohibían á los pobres belgas hasta la respiración? ¿Y se quejan de desconsideración! Es como para reirse en vez de indignarse. Por mucho que la Entente "prohiba" y "mande", no llegará nunca á lo que los plañideros de hoy hicieron con Bélgica.

¡La guerra es la guerra!, decían nuestros germanófilos, para justificar el que los jefes alemanes pusieran sus botas en el cuello de los belgas, que se veían sometidos por la fuerza. Pues para que no vuelva á haber guerra, es preciso que los vencedores arranquen los dientes y limen las uñas al vencido.

¡Ah! no podemos menos de acompañar en su profundo sentimiento á nuestros germanófilos, por haberse firmado de nuevo el armisticio. Una vez más han dado pruebas de su estulticia y de que son mucho más papistas que el Papa. ¿Pues no se relamían de gusto pensando en una renovación de las hostilidades?

Para ellos, el destronamiento de la dinastía, las revoluciones interiores, la entrega-cobarde, vergonzosa, de la escuadra intacta—que por contraste ha servido para cubrir de gloria á aquellos "cacharros" nuestros de Cavite y Santiago de Cuba—la entrega de aviones, artillería, municiones, etcétera, etcétera, no representaba nada; la ocupación de ciudades alemanas por los ejércitos vencedores era un detalle sin importancia... ¡la guerra; va á volver la guerra; pueden poner tres millones de hombres; quién sabe todavía!...

Dr. Bueno Medicina Interna

Consultas de doce á una y de tres y media á cinco. GUETARIA, 42, 1.

Les repetimos nuestro más sentido pésame.

El Ayuntamiento ha tenido lo que se llama "un lleno". Hasta los empleados en la sublevar á causa de la conducta que con ellos se observa.

¡Porque hay que ver el "pitorreo" de la Corporación con sus servidores en eso de las dos pagas extraordinarias. Así están ellos de satisfechos, que á la primera indicación de asociarse acuden más de trescientos. ¡Y lo que se oyó en la reunión!

No queremos ni suponer que prevalezca el criterio de que las dos pagas van á ser solo para el personal "de la casa", porque se levantarían hasta las piedras contra el absurdo de que hubiera quien cobrara 4.333,33 pesetas de gratificación—teniendo el sueldo de ocho mil pesetas anuales—mientras un obrero de las alcantarillas no percibía cuarenta ó cincuenta duros que le aliviarían grandemente.

No puede ser eso y, seguramente, no será. Lo impedirán los de abajo, los empleados "desheredados", si es que la locura hace presa en los concejales.

¡Que va siendo hora de que reflexiones acerca de su actuación!

La situación sanitaria

Durante nuestra entrevista del mediodía con el gobernador civil, éste nos facilitó ayer la siguiente nota oficiosa:

"Las autoridades se preocupan de conocer exactamente, día por día, la situación sanitaria de nuestra provincia.

El Inspector Provincial de Sanidad, cumpliendo órdenes del Excmo. señor gobernador civil y de la Inspección General de Sanidad, ha visitado Ezquiroga, Zumárraga, Rentería, Villabona y Mendara, dictando severas medidas de aislamiento y desinfección, cuyo cumplimiento vigilará en días sucesivos, para exigir las responsabilidades debidas si aquellas no tuviesen la debida aplicación.

El estado sanitario es hoy el siguiente:

ENFERMOS DE GRIPPE

- San Sebastián, 43 casos.
- Rentería, 72 id.
- Mendara, 97 id.
- Ezquiroga, 10 id.
- Zumárraga, 9 id.
- Andoain, 2 id.
- Yergara, 13 id.
- Alzaitia, 7 id.
- Alatún, 3 id.
- Suman, 261 casos.

ENFERMOS DE SARAMPION

- San Sebastián, 7 casos.
- Villabona, 25 id.
- Tolosa, 20 id.

Defunciones en San Sebastián el día 16, 2. Id. id. el día 17, 4. Ninguna lo ha sido por enfermedad infecciosa.

El Excmo. señor gobernador civil ha ordenado á la Inspección Provincial de Sanidad que la desinfección y aislamiento sean una verdad y que en sus visitas participe á los señores alcaldes que ningún medio debe ser regateado para defensa de la pública salud. Tiene también el decidido propósito de castigar con todo el rigor de las leyes á las personas que por sus cargos están obligadas á poner en conocimiento inmediato de este gobierno las invasiones de enfermedades infecciosas que se registren en sus respectivas demarcaciones.

No es que crea en ocultaciones de ningún género, pero las noticias que se reciben de otras provincias donde la gripe toma incremento, obligan á una previsión y á la adopción de energías medidas que estiman han de ser bien recibidas por la opinión.

La Junta Provincial de Sanidad, será reunida con frecuencia, para escuchar sus consejos y propuestas, y el inspector provincial continuará sus investigaciones.

De todas novedades tendrá conocimiento el público, por medio de la prensa y por las publicaciones oficiales, no se ocultará el nombre de las personas que hayan merecido algún castigo, por infracción sanitaria comprobada."